

EL PAPEL DEL COMERCIO EXTERIOR EN EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA *

M.V. Butsygin

Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos
Miklukho-Maklaya, 6, apartado postal 117198, Moscú, Rusia

RESUMEN

El autor analiza los rasgos principales del comercio exterior de Argentina y cambios que ocurrieron después del default de 2001. En el período post-crisis el país se enfrentó con un gran número de problemas, entre ellos el menoscabo de la imagen del país en la arena internacional. El aumento de las exportaciones, que fue en gran medida una consecuencia de la anulación de la paridad del peso al dólar estadounidense, favoreció la superación de la crisis. Actualmente el fomento del comercio exterior sigue siendo una de las direcciones prioritarias de la política económica externa. Como resultado se observa el crecimiento del volumen de comercio exterior, tienen lugar cambios positivos en la estructura del intercambio comercial, se consolidan los vínculos económicos exteriores con distintos países y regiones.

En la etapa moderna del desarrollo de la economía mundial en condiciones de la globalización es imposible lograr el desarrollo económico y la prosperidad sin actividad económica exterior eficiente. El ejemplo de Argentina en este respecto es demostrativo: el país consiguió alcanzar alta tasa de crecimiento de la economía y reducción de la desigualdad social en gran medida gracias al comercio exterior activo.

* Исследование выполнено при финансовой поддержке РГНФ в рамках научно-исследовательского проекта РГНФ «Разработка теоретических основ стратегии внешнеэкономической политики Российской Федерации в условиях взаимозависимости стран и формирования новой конфигурации мировой экономической системы», проект 10-05-00085а. Научный руководитель АНДРОНОВА И.В.

El crecimiento estable del comercio internacional se observa ya desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. El aumento de los volúmenes del comercio iba acompañado del crecimiento de los volúmenes de la producción, lo que se explica, por lo menos en cierto grado, por la aparición de nuevos mercados y por las ventajas que reciben los productores del sistema de comercio internacional. El crecimiento de los volúmenes del comercio mundial también refleja la reducción de los costos de transporte lo que favorece al comercio.

La ventaja de la venta de mercancías y servicios en el extranjero consiste en que los exportadores cobran el capital que puede ser usado para financiar la importación, para el consumo por los ciudadanos. La importación permite a la población comprar más de mercancías y servicios, y a unos precios inferiores a los de productores nacionales. Este ahorro en costos libera recursos que se utilizan ulteriormente para producir otros productos.

Las especialidades del crecimiento del comercio internacional a principios del siglo XXI residían en que éste pasaba al mismo tiempo tanto en los países en desarrollo, especialmente en China, India, en algunos países de América Latina, en particular en Brasil, Argentina, México y Chile, como en los países más desarrollados (los EEUU, la Unión Europea, Japón).

Argentina es uno de los estados latinoamericanos más grandes, según los indicadores del producto interinobroto por habitante, grado de urbanización, alfabetización de la población, nivel de calificación de la mano de obra y patrón alimentario de la población el país pertenece al grupo de los líderes de la región sudamericana.

En el inicio de los noventa Argentina hizo tentativas de realizar la reordenación y modernización de la economía con la transición a un modelo de mercado más abierto, lo que llevó, al fin de cuentas, a la economía a una situación de estancamiento. A principios del nuevo milenio Argentina declaró suspensión de pagos y empezó a orientarse hacia la modernización de la economía, con la particularidad de que un papel importante en la recuperación de la economía pertenecía al sector externo.

El problema central para Argentina, igual que para otros países que se desarrollan, es el servicio de la deuda externa lo que ya había conducido a que Argentina a finales del 2001 se vio obligada a suspender los pagos. En relación con esto la política socioeconómica de las autoridades argentinas era encaminada a superar graves consecuencias de aquella crisis. El gobierno tenía como sus objetivos principales los siguientes: respaldar y estimular la producción nacional, en primer lugar los sectores exportadores; crear una infraestructura moderna, realizar los programas sociales, luchar contra la pobreza e inflación, captar inversión a la economía nacional, crear empleos, apoyar a pequeñas y medianas empresas, favorecer a una mayor inserción del país en la economía internacional. A comienzos del 2002 fue adoptada la Ley de emergencia pública y reforma del sistema cambiario, en el marco de la cual la administración argentina posee numerosas facultades delegadas por parte del Poder Legislativo al Poder Ejecutivo, entre otras, la potestad para fijar la relación de cambio entre el peso y las divisas;

para establecer compensaciones a las entidades financieras; para establecer alícuotas a un derecho de exportación creado a los hidrocarburos con finalidad específica; la facultad para renegociar los contratos de servicios públicos y la facultad para regular los precios de insumos, bienes y servicios. Su vigencia se prorrogó anualmente desde esa fecha, en noviembre del 2009 quedó ratificada la norma que prorroga hasta el 31 de diciembre del 2011 la emergencia económica [1]. La ley también revocó la paridad del dólar estadounidense con el peso que había estado en vigor desde el 1991, es decir, Argentina renunció al llamado régimen de convertibilidad.

Según las palabras de Eduardo Duhalde que fue el presidente en ejercicio en aquel entonces el punto de inflexión tuvo una fecha, esa fue el 3 de febrero de 2002, cuando el entonces ministro de Economía, Jorge Remes Lenicov, anunció al país los contenidos del nuevo programa económico [2]. Una de las posiciones clave fue la pesificación total de la economía-conversión de todos los depósitos bancarios, obligaciones oficiales y aranceles de dólares a pesos. El programa tenía por objetivo lo siguiente: en primer lugar, poner en marcha la producción y aumentar el empleo con el fin de superar la crisis y, en segundo lugar, proteger a los depositantes, productores y al sistema financiero.

Las gestiones de la administración de Duhalde permitieron detener la crisis y el estancamiento en la actividad económica. Muchos expertos están contestes en que las medidas tomadas por el gobierno de E. Duhalde tenían mucha importancia en los años posteriores. El propio Duhalde explicó que había intentado impulsar el país a través de la producción, pasando de un capitalismo financiero a uno basado en la economía real. Ex presidente declaró que para lograr una reactivación de la industria debía comenzar por potenciar la producción agropecuaria. De acuerdo a ciertos datos, para el año 2002 el sector agropecuario atravesó las mismas dificultades que el resto del país. Los productores se encontraron quebrados y endeudados. Sin embargo, fue el sector que mantuvo más alta su producción [3]. Además, los productores agrícolas estaban bien sentados después de la devaluación de la moneda nacional. El gobierno logró detener la caída en el sector agropecuario (véase cuadro 1), y para el 2005 el volumen de la producción agrícola creció un 17%.

Debido al *default* la administración de Eduardo Duhalde debió desplegar una tarea para contener sus repercusiones más graves. En el frente internacional, la crisis había contribuido al menoscabo de la imagen del país y al deterioro de algunos de sus vínculos con otros estados. Las dificultades para acceder al crédito externo, el cuantioso endeudamiento público con los organismos multilaterales de crédito y, fundamentalmente, la situación de default con los acreedores privados tenedores de deuda argentina, dificultaban cualquier tentativa de reinserción [4]. Durante la presidencia de E. Duhalde las relaciones externas basaban en las siguientes condiciones: los vínculos con otros países sudamericanos tenían una especial relevancia política y económica; Argentina intentaba granjearse el apoyo en el ámbito internacional; el país se esforzaba para recibir ayuda negociando con las instituciones financieras internacionales.

Cuadro 1. Producción de principales cultivos (en millones de toneladas)

	Arroz	Maíz	Sorgo	Trigo	Girasol	Soja
2001/02	0,7	2,4	2,8	15,3	3,8	30,0
2002/03	0,7	2,3	2,7	12,3	3,7	34,8
2003/04	1,1	2,3	2,2	14,6	3,2	31,6
2004/05	1,0	2,8	2,9	16,0	3,7	38,3
2005/06	1,2	2,4	2,3	12,6	3,8	40,5
2006/07	1,1	2,8	2,8	14,5	3,5	47,5
2007/08	1,2	3,4	2,9	16,3	4,7	46,2
2008/09	1,3	2,4	1,8	8,4	2,5	31,0
2009/10	1,4	2,9	3,6	7,5	2,2	52,7

Fuente: CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

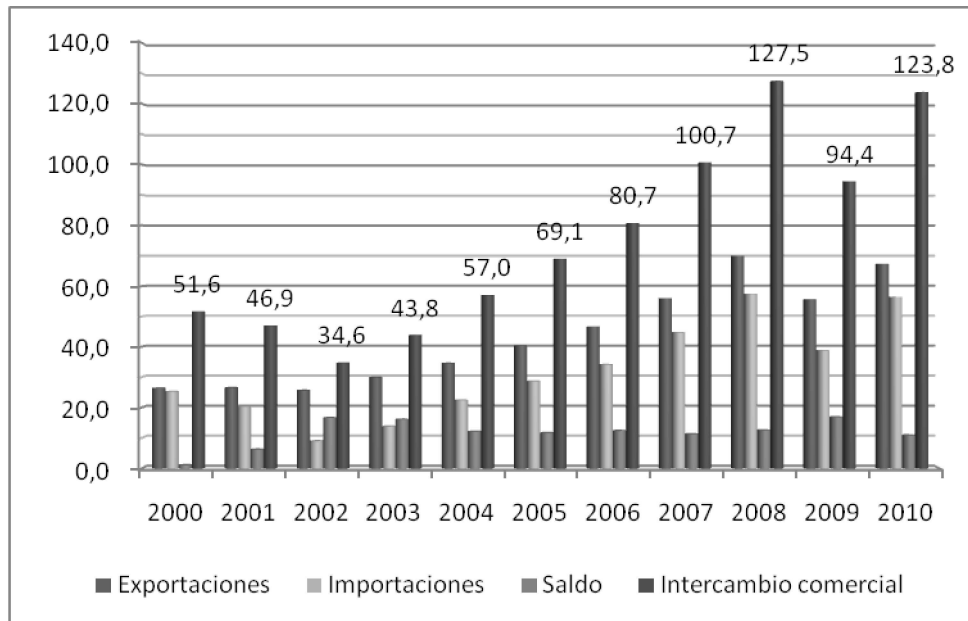
Las consecuencias más graves de la crisis Argentina las había superado ya durante la administración provisoria de E. Duhalde, sin embargo, habiendo comenzado la presidencia de Néstor Kirchner, todavía hubo problemas que resolver. Como resultado, bajo la influencia de varios factores, tanto internos como externos de distinto origen o tipo, se habían formado las condiciones que determinaron la política exterior del estado en la época de Kirchner y, como consecuencia, redundaron en los enlaces con algunos países de América Latina. Entonces la actividad de Argentina en el ámbito internacional estaba condicionada a varios factores:

- la inestabilidad política complicada con la tensión social;
- la grave situación económica: cuantiosa deuda pública y dificultades en hacer un préstamo de los acreedores internacionales;
- un papel significativo de los vínculos regionales y racionalidad económica de consolidación del Mercado Común del Sur (Mercosur).

Para reactivar la economía después de la grave crisis, las autoridades modificaron la estrategia del desarrollo de relaciones económicas externas. El apoyo a los exportadores influyó considerablemente en el volumen del comercio exterior (véase gráfico 1). En enero del 2004 el gobierno sancionó el documento que contiene fundamentales tareas y principios del desarrollo del sector externo de la economía – *Lineamientos de la política comercial externa de Argentina*. Esos lineamientos tuvieron por objetivo final reducir la carga del endeudamiento a través del aumento de las exportaciones. Eso requirió:

- duplicar las exportaciones para el año 2008;
- diversificar la oferta a productos con mayor valor agregado, es decir, que los productos con valor agregado diferencial representen la mayor parte de los embarques argentinos al exterior;
- desconcentrar las exportaciones hacia todos los destinos posibles de América Latina, Europa, Estados Unidos y Asia.

Gráfico 1. Evolución del comercio exterior en Argentina (en mil millones de dólares)



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina

El mismo documento contiene seis principios básicos que determinan el nuevo enfoque de la estrategia del comercio exterior:

- 1) la multipolaridad – significa que no hay países, ni sectores, ni empresas excluidos per se del desarrollo exportador;
- 2) la reciprocidad – en todas las negociaciones la posición del país se estructura en torno al concepto de reciprocidad: nada se concede si no existe un valor equivalente a cambio;
- 3) el pluritematismo – Argentina busca el aumento del acceso a los mercados internacionales para todos sus productos; en síntesis, la política comercial externa nacional cambió el eje monotemático – agricultura – por un enfoque de país con intereses múltiples;
- 4) la consistencia – en todos los procesos de negociación de que participa Argentina, cuenta con un sólido respaldo técnico-profesional basado en estudios teóricos que miden el impacto de cada negociación sobre cada uno de los sectores productivos;
- 5) el consenso – la coparticipación y la interacción entre los sectores productivos, el poder ejecutivo, la comunidad académica, los legisladores, las fuerzas políticas y la sociedad civil con el fin de lograr que la política comercial externa adquiera suficiente estabilidad para ser eficaz;
- 6) la transparencia – consiste en que no hay programas secretos, sino que la información se conoce, se analiza y se discute en un marco amplio; como parte del proceso de decisión se escuchan y se informan todas las opiniones [5].

De este modo, el sistema de la política comercial externa de Argentina se funda en la protección de los intereses nacionales, fortalecimiento de su independencia en el entorno internacional. La constante central de la política

exterior es la consolidación del multilateralismo – enfoques multilaterales en las políticas mundiales – y fortalecimiento de la integración regional en los límites del Mercosur y la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) con la finalidad de promover los intereses colectivos de los estados que integran estas uniones. Basando en la multipolaridad, las autoridades argentinas esperan resistir a la ley del más fuerte en los negocios internacionales, a los desafíos de la seguridad y estabilidad, proteger sus posiciones en las negociaciones comerciales con otros países. Los argentinos están de acuerdo con el proceso de establecimiento de un mundo multipolar tomando por su objetivo final la democratización de las relaciones internacionales, lo que representa uno de los puntos de referencia de la diplomacia argentina. Como resultado, Argentina consiguió estabilizar poco a poco sus vínculos con la comunidad internacional después de la crisis del 2001, comenzó a cooperar activamente con China, India, Rusia, estados árabes y con otros países.

La misión prioritaria del gobierno argentino en ese período fue el fomento de las exportaciones. Anulación del régimen de convertibilidad y devaluación del peso también en mucho favorecieron al crecimiento de la actividad de los exportadores.

Un componente más para cumplir con esa tarea fue la elaboración de los instrumentos de la política comercial externa. Uno de tales instrumentos es el de enviar las misiones comerciales de los exportadores argentinos al extranjero para contactar con los socios de otros países. Además, para la fomentación del comercio exterior tienen importancia exposiciones comerciales e industriales, a las cuales invitan los compradores potenciales [6].

La estructura contemporánea del sector externo de Argentina empezó a formarse a principios del siglo XXI por causa de aceleración del proceso de diversificación de las exportaciones de bienes. En el 2010 el volumen de exportación compuso 68,5 mil millones de dólares de EEUU, lo que representa un 0,5% de la exportación total mundial, aumentándose en 23% con respecto al año anterior.

Las manufacturas de origen agropecuario y las de origen industrial componen la mayor parte de las exportaciones (cuadro 2). En el 2000 esas manufacturas representaron a eso del 60% en la exportación y para el 2010 esa cifra se elevó casi al 70%. Los productos primarios componen un significativa parte de la exportación. Estos productos se usan ulteriormente en la producción o se venden para el consumo en forma bruta. En este grupo prevalece la producción agrícola, a eso de dos tercios de los productos primarios representan los cereales y oleaginosas. A pesar de la subida de los precios, el porcentaje de combustibles y energía disminuyó. Por lo tanto, Argentina es un país exportador de la producción manufacturera principalmente, la mayoría de la cual es de origen agropecuario.

Cuadro 2.El volumen y la estructura de la exportación de bienes de Argentina

Grupos de artículos	2000		2005		2010	
	mil mln de dólares	%	mil mln de dólares	%	mil mln de dólares.	%
Productos primarios	5,3	20,3%	8,1	20,1%	14,8	22,0%
Manufacturas de origen agropecuario	7,9	29,9%	13,1	32,5%	22,6	33,5%
Manufacturas de origen industrial	8,2	31,2%	12,0	29,7%	23,6	35,1%
Combustibles y energía	4,9	18,6%	7,2	17,7%	6,3	9,4%
Total general	26,3	100%	40,4	100%	67,3	100%

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina

Conforme al sistema de los vínculos económicos externos, es conveniente que Argentina participe en diferentes organizaciones e integraciones internacionales. Un oficio importante pertenece a la participación en la Organización Mundial de Comercio. “Eso se explica con la circunstancia de que en el sistema internacional de comercio Buenos Aires hasta hace poco tiempo andaba notablemente atrasado en comparación con los países latinoamericanos más avanzados en esa cuestión (por ejemplo, México y Chile) [7]. En el avance de los artículos argentinos al extranjero tiene un gran papel la liberalización multilateral del comercio internacional precisamente en el marco de la OMC que llegó a ser la mesa de negociaciones para Argentina y otros estados sudamericanos donde resuelven un gran número de problemas.

Los miembros de los círculos de negocios argentinos están interesados en la liberalización de los mercados de productos agropecuarios y alimenticios de los países desarrollados como los Estados Unidos, Japón y países de la Unión Europea. “La liberalización de los mercados de la producción agrícola y la de alimentación en los países desarrollados garantizaría una ganancia estable a los países que tienen una ventaja comparativa en la producción en este sector y permitiría a éstos incrementar el volumen de las exportaciones (arroz – en 123%; carne – en 88%; azúcar – en 87%; aceite de girasol – en 69%). En términos monetarios eso significaría que la exportación de estos países se aumentaría aproximadamente un 80%.”[8].

En la cumbre de la OMC que se celebró en Hong Kong en el 2005 Argentina, junto con otros países en vías de desarrollo, consiguió que la UE aceptó eliminar los subsidios a las exportaciones en 2013, pero en cuanto a las barreras arancelarias y los subsidios internos no se cambió prácticamente nada. También se examina otra

cuestión discutible, restricción de derechos de importaciones de los artículos manufacturados. En lo que se refiere a esto, al contrario, los países industrializados occidentales instan por la máxima liberalización de los mercados de productos manufacturados. La posición oficial de Buenos Aires consiste en que actualmente “Argentina está en vías de la reindustrialización y necesita tiempo para consolidar su industria” [9].

Según los datos de la OMC, la producción agropecuaria representa un 50,6% de las exportaciones argentinas en total. Argentina es uno de los exportadores líder de los productos agrícolas y alimentos de todo el mundo. El país ocupa el segundo lugar en las exportaciones del mate, el tercero lugar en las exportaciones de girasol, maíz, limones y miel, entra en top 5 de los exportadores de carne vacuno y tabaco. Además de esto, Argentina es un gran exportador de té, trigo, cebada, manzanas, naranjas y algunos productos más.

El rol más significativo en el segmento de alimentos pertenece al complejo de soja, los principales productos del cual son porotos de soja, aceite y harina de soja. Argentina es el exportador líder del aceite de soja, y según el volumen exportado de harina de soja ocupa el segundo lugar. La soja y sus derivados representan más de un quinto de los suministros totales al extranjero. La exportación de productos del complejo soja se elevó en 2,5 veces en el período 2004 – 2010 y en el 2010 compuso en términos monetarios 17,7 mil millones de dólares.

Los cereales – trigo, arroz, maíz – son un importante rubro más de la exportación. Durante la primera década del siglo XXI se registró un crecimiento considerable de suministros de esos cultivos de Argentina (más que en dos veces). La exportación de maíz en términos monetarios en el 2010 compuso 3,2 mil millones de dólares y la de trigo – 800 millones. En algunos últimos años la exportación de los productos agrícolas creció aproximadamente en tres veces. El hecho de que se dispararon las exportaciones de esos productos se puede explicar – además de las gestiones del gobierno – con el impacto de dos factores principales.

Primero, durante los últimos años en los mercados mundiales se formó una coyuntura favorable para los exportadores argentinos. La mercadería agropecuaria representa la mayor parte de las exportaciones de la República Argentina, y el crecimiento constante de los precios de esa producción (cuadro 3) propició un acrecentamiento de la producción en este sector de la economía.

Segundo, durante última década se incrementaron los índices cualitativos de la producción agrícola, crecieron rendimientos de cultivos básicos. Por ejemplo, el rendimiento en la producción de soja subió desde el comienzo de la década de 2.500 kilos por hectárea a 2.700 kg/ha, el de trigo aumentó de 2.500 kg/ha a 3.100 kg/ha. El crecimiento más notable fue el de maíz, su tasa de incremento del 2000 al 2010 fue del 49%, siendo de notar que las creces del rendimiento en la década 2000-2010 en Argentina superaron al incremento de rendimiento en el mismo período de los EEUU que son el principal productor mundial de maíz [10].

Cuadro 3. Evolución de los precios de los productos agrícolas principales de exportaciones de Argentina (en dólares por tonelada)

Año	Soja	Maíz	Trigo	Harina de soja	Aceite de soja
2001	168,8	89,6	126,8	180,6	347,0
2002	188,9	99,3	148,5	184,0	409,8
2003	233,2	105,2	146,1	214,7	500,3
2004	276,7	111,8	156,9	257,2	590,5
2005	223,1	98,4	152,4	205,8	495,7
2006	217,5	121,6	191,7	194,0	551,5
2007	317,3	163,3	255,2	263,7	799,7
2008	453,3	223,3	326,0	367,9	1 133,8
2009	378,5	165,7	223,3	359,3	787,0
2010	385,1	185,8	223,7	331,4	924,8

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina

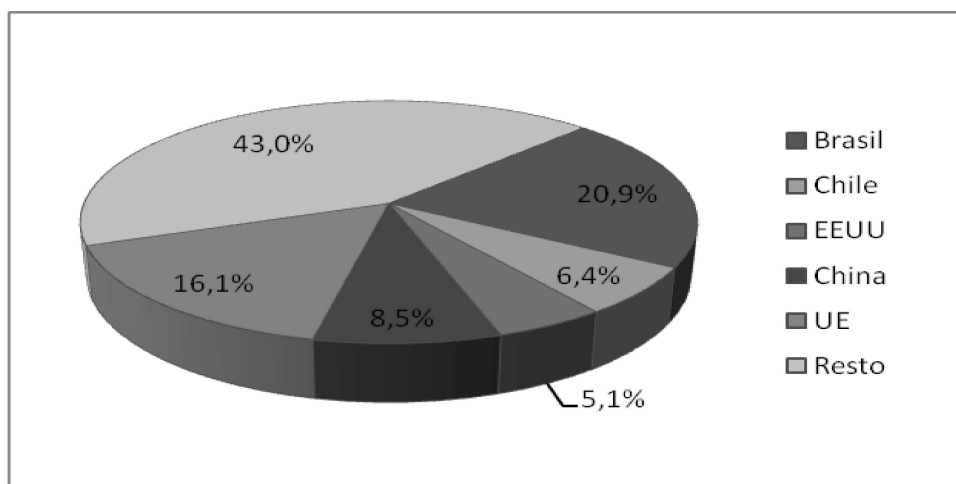
Es necesario señalar que los suministros argentinos son bastante diversificados, aunque la mayoría de las exportaciones corresponde a la producción agrícola. En cuanto a las mercancías de origen industrial, sus exportaciones durante el período 2000 – 2010 crecieron de 8,2 a 23,6 mil millones de dólares, es decir, casi en tres veces. Entre estos artículos el primer puesto ocupa la construcción de automóviles que representa un tercio de la exportación de MOA y un 11,6% de exportaciones totales. En los últimos años los indicadores de producción en la industria automotriz se mejoraron considerablemente. La venta de autos al extranjero se elevó de 200 mil a 400 mil unidades, y la producción creció de 300 mil a 724 mil, alcanzando su máximo histórico en el 2010. En términos de dinero mientras que a principios del siglo XXI Argentina exportó automóviles por 2 mil millones, en 2010 esta cifra creció a 8 mil millones de dólares [11]. Otros importantes rubros de exportación son los productos químicos (un 6,7% del total), productos de la industria metalúrgica (3,8%), piedras y metales preciosos (3,3%), maquinaria (3,2%), materias plásticas artificiales (2%). De este modo, en el ámbito internacional Argentina es un proveedor de los productos agrícolas y agropecuarios en general, pero, a pesar de eso, la estructura de las exportaciones argentinas es bastante diversificada. En los últimos años el país acrecenta el volumen exportado de los artículos manufacturados; en su nomenclatura de exportación aparecen nuevos productos que pueden convertirse con el correr del tiempo en unos importantes rubros de exportación.

En cuanto a la estructura geográfica de la exportación, la mayoría de las exportaciones de Argentina se realiza con Brasil, China, Chile, los EEUU y los países de la Unión Europea (gráfico 2). El líder tradicional en la demanda de mercancías argentinas es Brasil. En el 1998 el porcentaje de este país excedió el 30%, pero luego, a causa de la crisis financiera en Brasil y el estancamiento en la economía argentina, descendió a unos 15 – 16. Sólo después de la reactivación de

la economía en ambos países los flujos comerciales empezaron a arreglarse, las ventas argentinas para Brasil aumentaron en tres veces, siendo la exportación para Brasil de 14,3 mil millones en el 2010.

Tras la crisis Argentina también aumentó los suministros para otros dos países que integran Mecosur, Paraguay y Uruguay, las exportaciones para esos países corresponden sólo a un 3,9% de la exportación total. Además de los países del Mercosur, otros socios importantes para Argentina en América son Chile y los Estados Unidos. Los países europeos también tradicionalmente compran muchas mercancías argentinas, y a eso de un 80% son de origen agropecuario. El porcentaje de la Unión Europea en la exportación de Argentina en los últimos años compone un 16 – 20 por ciento, en términos monetarios creció en este período de 5,2 a 11 mil millones de dólares.

Gráfico 2. Las exportaciones de Argentina según principales países de destino, 2010



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina

A pesar de las controversias con los países desarrollados por distintas preguntas, Buenos Aires en el período post crisis inicia las acciones activas con vistas a extender los vínculos económicos externos, en primer lugar en los límites del Mercosur. Durante la crisis en Argentina en 2001 – 2002 las autoridades emprendieron las medidas proteccionistas que influyeron negativamente sobre las relaciones con el socio principal del Mercosur, Brasil. Paraguay y Uruguay también mostraron un cierto descontento por el beneficio escaso de su participación en el Mercosur, considerando – y no sin razón – que la mayor parte del provecho de la integración la sacan sus más grandes socios. En relación con esto Argentina y Brasil tuvieron interés en el fortalecimiento de la integración y una cooperación más activa en el marco del Mercosur.

Gracias a las acciones coordinadas de las administraciones argentinas y brasileñas a principios del siglo XXI la cooperación económica entre los países recibió un nuevo impulso, y el Mercosur fue conservado. En el 2006 comenzó el proceso de la adhesión de Venezuela al Mercado Común; Bolivia, China,

Colombia, Ecuador y Perú tienen estatus de Estado Asociado, además de México en calidad de observador.

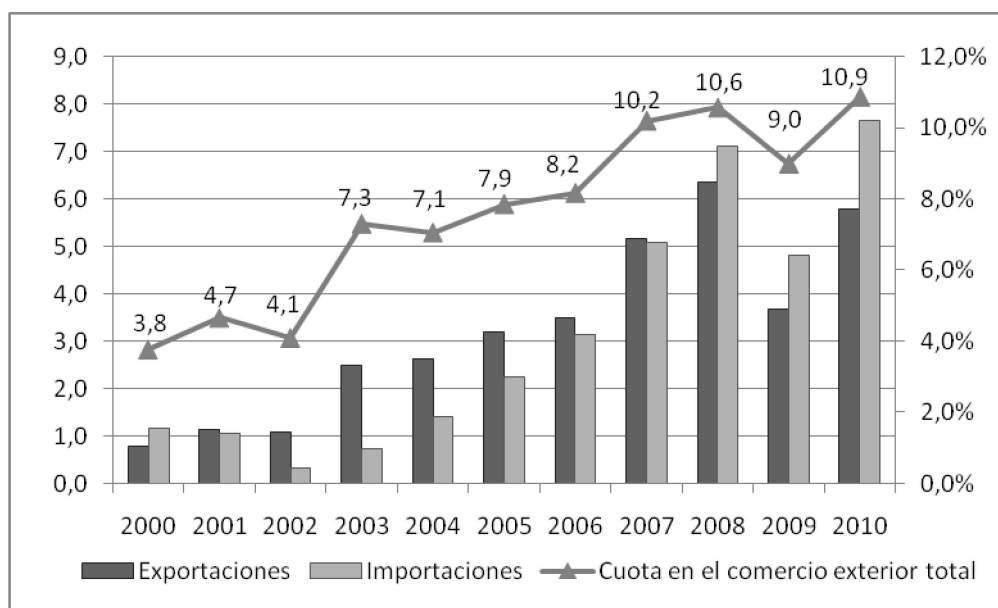
El Mercosur logró tener mucho éxito en el terreno de la integración, la liberalización del comercio mutuo y en introducir los aranceles únicos de aduanas. En el mismo tiempo se formaron los intereses prioritarios de política exterior del Mercado Común, el lugar central entre los cuales ocupan los estados asociados al Mercosur. También para los países de Mercosur es muy importante extender e intensificar los contactos con la Unión Europea por ser ésta uno de los socios más importantes comerciales del Mercosur. Es evidente que el objetivo de Mercosur en las negociaciones con la UE es obtener acceso al mercado europeo [12].

Otra dirección esencial de la actividad del Mercosur es la creación de la zona libre comercial sudatlántica con la República Sudafricana. El primer paso en esa dirección fue hecho en diciembre del 2000, cuando fue firmado el acuerdo marco para la creación de la zona de comercio libre, cuyo objetivo fue una ampliación de las relaciones existentes entre los países, la estimulación del crecimiento del comercio bilateral y la creación de las condiciones para el funcionamiento de la zona de comercio libre. Por añadidura, en diciembre del 2004 fue celebrado el acuerdo del comercio preferencial entre Mercosur y la Unión aduanera de África austral, además de Sudáfrica lo integran Botswana, Namibia, Swaziland y Lesoto. En el 2003 Mercosur e India concertaron el acuerdo marco dirigido a la creación de la zona de comercio libre entre las partes mediante la liberalización de los flujos comerciales entre los países y la rebaja gradual y anulación de las restricciones arancelarias y no arancelarias.

De esta manera, formando la parte del Mercosur, Argentina da pasos decisivos en el ámbito internacional y aspira a hacerse un país de gran importancia global en la actuación internacional. Las direcciones de la actividad de Argentina tanto en los límites del Mercosur como fuera de él se extendieron notablemente en el período de la reactivación económica después de la crisis. Argentina también hace tentativas de ahondar y consolidar los vínculos con los socios tradicionales del país.

Es necesario prestar una atención especial a China. Las ventas de las mercancías argentinas para este país jamás antes se caracterizaron por un gran volumen. A lo largo de los 90 la exportación no superaban a mil millones de dólares y se ubicaban al nivel de un 1-3% del total general. Pero en el inicio del nuevo siglo la exportación de las mercancías hacia la República Popular de China se disparó (gráfico 3). En el 2001 el líder chino Jiang Zemin efectuó una visita oficial hacia Buenos Aires y se puso de acuerdo con el entonces presidente Fernando de la Rúa para ampliar radicalmente la cooperación bilateral. La cooperación argentino – china recibió un impulso en el 2004, cuando N. Kirchner visitó Pekín, y el presidente de China Hu Jintao hizo una visita a Argentina [13]. La parte china está interesada en general en los suministros de la producción agrícola, en primer lugar los productos de la soja (porotos de soja y aceite de soja), que componen un 80% de la exportación. Además, China compra un 30% de todo el aceite y un 80% de todos los porotos de soja que produce Argentina.

Gráfico 3. Intercambiocomercial Argentina – China en términos monetarios y como porcentaje del comercio exterior de Argentina (en mil millones de dólares y porcentajes)



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina

Actualmente China está interesada en comprar el maíz argentino. Conforme al mensaje del Ministerio de Agricultura de Argentina las partes pueden llegar a un acuerdo. El volumen exportado puede componer 6 – 8 millones de toneladas en 2011 [14]. También durante la última década crecieron considerablemente las importaciones de las mercancías chinas a Argentina. En el comienzo de los 90 este país casi no vendía su producción a Argentina, pero para el año 2000 la importación superó mil millones de dólares, y un mayor crecimiento se observaba ya en siglo XXI, alcanzando en el 2010 7,6 miles millones de dólares; el porcentaje de China en la importación argentina aumentó del 4,6% al 13,6%. Así pues, crecieron no sólo las exportaciones, sino también las importaciones de Argentina desde China.

Totalmente en el 2010 Argentina importó las mercancías por un valor de 56,4 mil millones de dólares, lo que es el 47 lugar por este índice en el mundo. En comparación con 2009 el valor de importaciones creció un 45,5%, y en comparación con el 2003 aumentó en 4 veces, lo que supera al ritmo del crecimiento de las exportaciones.

Durante la crisis de 2001 – 2002 en Argentina se observaba la reducción considerable de la importación lo que contribuyó a la reactivación de los productores locales. A medida que se reconstituía la economía nacional, la importación comenzó a crecer rápidamente, lo que ante todo estaba vinculado a las necesidades de los productores argentinos de las materias primas y maquinaria y también se explicaba con el reequipamiento técnico de muchas ramas de la industria.

La estructura de la importación de Argentina tiene un carácter en muchos aspectos orientado a la producción. A cerca del 80% de las importaciones compone los artículos que se usan ulteriormente en la producción: materias primas, productos semifabricados, piezas de recambio, componentes, medios de producción, combustibles y energía (cuadro 4).

Cuadro 4. El volumen y la estructura de la importación de bienes de Argentina

Grupos de artículos	2000		2005		2010	
	mil mln de dólares	%	mil mln de dólares	%	mil mln de dólares	%
Bienes de capital	6,0	23,7%	7,1	24,7%	12,3	21,8%
Bienes intermedios	8,4	33,4%	10,4	36,2%	18,1	32,0%
Combustibles	1,0	4,1%	1,5	5,4%	4,4	7,9%
Piezas y accesorios para bienes de capital	4,4	17,6%	4,9	16,9%	10,6	18,8%
Bienes de consumo	4,5	17,9%	3,1	10,7%	6,4	11,3%
Vehículos automotores para pasajeros	0,8	3,2%	1,6	5,6%	4,5	7,9%
Resto	0,02	0,1%	0,13	0,5%	0,14	0,3%
Total general	25,3	100,0%	28,7	100,0%	56,4	100,0%

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina

En la última década se registraron los incrementos en las cantidades de importaciones por todos los grupos de mercancías. En cuanto al porcentaje de estos grupos en la importación total, llama la atención rebaja del porcentaje de los bienes de consumo del 17,9% al 11,3%. Al mismo tiempo se registró un alza del porcentaje de combustibles y vehículos, la mayoría de los cuales también pertenece a los medios de producción. Esta circunstancia confirma los cambios cualitativos en la estructura de la importación de la república Argentina.

Argentina casi no importa los productos del complejo agrícola. En el 2009 el porcentaje de estos productos en la estructura de la importación argentina compuso solamente un 3,7%. La mayor parte de la importación la representa la producción manufacturera. En aquel año compuso un 86,3% de toda la importación de mercancías. Últimamente subió el porcentaje de los productos TIC (equipos de telecomunicaciones, equipos de ordenadores, componentes electrónicos, equipos de audio y video y otros) en las importaciones del país. Según el Banco Mundial en el 2002 el porcentaje de productos TIC compuso el 5,3%, y para el 2009 aumentó al 11,2%.

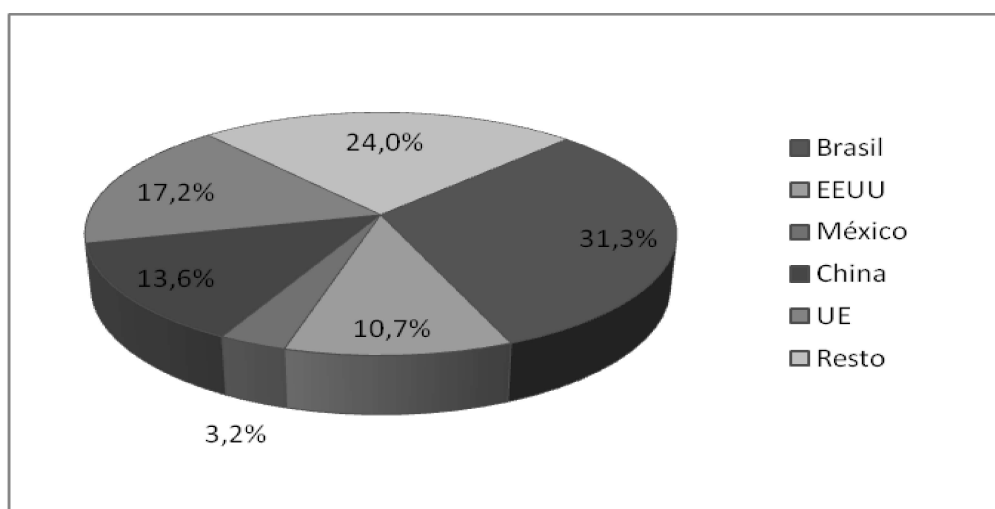
En lo que se refiere a la estructura geográfica de la importación, es posible distinguir algunos socios comerciales, que ocupaban tradicionalmente una parte

considerable en los suministros de las mercancías a Argentina. En este grupo entran Brasil, los EEUU, Japón, Italia, Francia, España y algunos otros estados europeos, que en los 90 importaban colectivamente más del 70% de las mercancías, y hoy día Argentina tiene el déficit en el comercio con estos países.

A principios del siglo XXI la lista de los países principales, de los cuales Argentina importa mercancías, sufrió cambios, y al día de hoy los cinco importadores más grandes son Brasil, China, los EEUU, México y la UE (véase gráfico 4).

Brasil durante la última década conservó el estatus del socio principal comercial de Argentina, incluso aumentó el porcentaje de importaciones de bienes de este país. En el 2000 ese indicador fue de 25%, y en el 2010 de 31%, en términos de dinero se registró un crecimiento de 6,4 a 17,7 mil millones de dólares. La disparada de importaciones de Brasil condujo a que Argentina empezó a tener déficits de la balanza comercial con este país limítrofe, aunque antes del 2002 se observaba una situación contraria. Esto está vinculado a que en la estructura de las exportaciones argentinas a Brasil un gran parte forman los productos con escasa elaboración: producción agrícola, combustible y materias primas, y en la importación de Brasil predominan bienes industriales de mayor valor añadido.

Gráfico 4. Las importaciones de Argentina según principales países de origen, 2010



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina

En los últimos años se redujo visiblemente el porcentaje de tales socios comerciales tradicionales de Argentina como los EEUU, la Unión Europea y Japón – del 18,9%, 23,5% y 4% al 10,7%, 17,2% y 2,1%, respectivamente.

Esto está relacionado con la diversificación geográfica cada vez mayor de las importaciones y con la aparición de los nuevos socios comerciales en distintas regiones. Si a un ritmo rápido crecen las importaciones desde México, Bolivia, India, Corea del Sur.

En condiciones de la crisis financiera y económica mundial el gobierno argentino sigue concentrando los esfuerzos en el avance de la producción nacional en los mercados exteriores y en la reducción de importación. En el 2009 fue elaborado el proyecto que se denomina “Programa Integrado de Promoción Comercial y Desarrollo de Mercados Externos”, fueron aumentados los derechos de importación de varias mercancías, también es reforzado el control de la importación de una serie de bienes de consumo, inclusive por medio de la imposición de licencias no automáticas.

La crisis influyó sobre todo en el sector exterior de la economía argentina y en las ramas exportadoras de industria y agricultura, otras ramas siguen creciendo lo que empezó luego de la crisis de 2001.

Por lo tanto es difícil sobreestimar el papel del comercio exterior en la etapa moderna del desarrollo económico de Argentina. El comercio exterior juega un gran papel en el desarrollo moderno económico de Argentina. El crecimiento de la producción y la exportación de los productos del complejo agrícola llevó al crecimiento de la producción y en otras ramas. Se aumentaron considerablemente tanto las importaciones como las exportaciones. El superávit de la balanza comercial favoreció al crecimiento de la economía del país. Poco a poco se diversifica la nomenclatura mercantil de las exportaciones. En los últimos se registraron los cambios cualitativos del comercio exterior: se incrementó el porcentaje de mercancías industriales en la exportación y el porcentaje de materias primas en la importación; en términos geográficos, el comercio exterior se extendió notablemente.

Todo lo dicho antes permite destacar una tendencia general en la política comercial externa de Argentina. Desde hace algunos años, en muchos sentidos, tiene lugar una intensificación del comercio exterior: el volumen del comercio exterior crece a un ritmo rápido, se refuerza la colaboración en el marco de asociaciones integracionistas y convenios internacionales. En condiciones de la globalización el país desempeña un papel cada vez más significativo tanto en la arena internacional, como en las relaciones económicas y comerciales con socios regionales, mientras que las gestiones de las autoridades argentinas en mucho están dirigidas a la inserción ulterior de Argentina en la economía internacional.

LITERATURA

- [1]. Ya es ley Emergencia Económica // Página/12, 25.11.2009.
- [2]. Eduardo Duhalde – El nuevo rumbo 1. Memorias del incendio. Los primeros 120 días de mi presidencia – Buenos Aires, 2007.
- [3]. Juan Francisco Pedrazzi – Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner. La recuperación argentina luego de la crisis de 2001 // Revista de ciencia política, Nº11, 2008.
- [4]. Miguel Agustín Torres – Los condicionamientos de la política exterior del gobierno de Kirchner y su incidencia en la inserción regional del país // Centro Argentino de Estudios Internacionales, 2010.

- [5]. Lineamientos de la Política Comercial Externa de Argentina // Ministerio de Economía y Producción, 2004.
- [6]. Petr P. Yákovlev – La economía argentina frente a los desafíos de la modernización // Moscú, Instituto de Latinoamérica de la Academia de ciencias de Rusia, 2008. – p. 268 (en ruso).
- [7]. Petr P. Yákovlev – Frente a los desafíos del tiempo. Los ciclos de modernización y las crisis en Argentina // Moscú, 2010. – p.304 (en ruso).
- [8]. Alieto A. Guadagni – El Crecimiento agrícola favorece la reducción de la pobreza // El diario “El Cronista Comercial”, 09.08.2005.
- [9]. Petr P. Yákovlev Op. cit., 2010, p. 305.
- [10]. Maíz: la Argentina está bien arriba // Clarín, 05.02.2011.
- [11]. Fue récord en 2010 la producción de autos // La Nación, 06.01.2011.
- [12]. M.I.Rychtik, V.N.Podguskov Las relaciones extrarregionales del Mercosur: principales tendencias y perspectivas // El boletín de la Universidad de Nizhni Nóvgorod, 2007, №3. – Pp. 204 – 211 (en ruso).
- [13]. Petr P. Yákovlev América Latina en la estrategia global de Pekín // La fundación de la perspectiva histórica, 2010.
- [14]. El país podría exportar maíz a China // La Nación, 05.04.2011.

THE ROLE OF EXTERNAL TRADE IN THE ECONOMIC DEVELOPMENT OF THE ARGENTINE REPUBLIC

M.V. Butsygin

Peoples' Friendship University of Russia
6, Miklukho-Maklaya, 117198, Moscow, Russia

ABSTRACT

The author examines main features of Argentina's foreign trade and changes that have occurred after the default of 2001. During the post-crisis period the country has faced a large number of problems, including country's declining image in the international arena. The export growth, which was in a great measure a consequence of the cancellation of the parity between peso and dollar, helped in overcoming the crisis. Nowadays the stimulation of foreign trade activity remains to be one of the priority directions of the foreign economic policy. As a result, increases the volume of external trade, take place positive changes in the foreign trade turnover structure, external economic ties with the various countries and regions become stronger.